







OFICIAL.

Gobernacion.—Real orden desestimando el recurso interpuesto por el regidor sindico del ayuntamiento de Villaruela, contra el gobernador de la provincia de Salamanca, sobre reintegro de cierta suma de D. Jerónimo Jorge y otros.

tres y media de la tarde, en los dias y por el orden que á continuacion se expresan: Dia 1.º—Coroneles y capitanes.—Montepio civil, letras de la M á la Q.

encendio de Silla (Valencia), que promete estar animadísima. Se pondrá en escena la preciosa comedia de Eusebio Blasco titulada El pañuelo blanco y la pieza Very-Well, en la que tanto se distingue el excelente actor Manuel Catalina; la aplaudida actriz Lucinda Simoes y su marido Furtado Coelho, representarán una comedia en un acto en francés, y es posible que el público disfrute de la sorpresa de oír cantar á alguno de sus artistas predilectos en un entreacto.

Portugal en Madrid, mazarca (primera vez), Zabalza. Dentro de breves dias abrirá sus puertas al público el teatro de Recoletos con una escogida y numerosa compañía cómica-lírica, de la que forman parte las señoras doña Antonia Garcia, doña Asuncion Rodriguez, doña Julia Girandier y doña Asuncion Solar, y los Sres. D. Rafael Sanchez, D. Salvador Videgain, D. José Talavera, don Carmelo Moreno, D. Bonifacio Pinedo y D. Hector Ochando, y cuerpo de coros de ambos sexos. La orquesta será dirigida por el reputado maestro Sr. Reig, y la direccion artistica estará á cargo de un conocido periodista y aplaudido autor dramático.

Espectáculos.

El lunes próximo se verificará en el teatro Español una funcion extraordinaria, organizada por la señora marquesa de Roncali para socorrer á las victimas del in-

El segundo concierto de la orquesta que dirige el señor Vazquez, se celebrará mañana á las cinco y media de la tarde en el Jardin del Buen Retiro, con arreglo al siguiente programa: PRIMERA PARTE. Giraldá, overtura, Adam. Al pié de la reja, serenata, Carreras. Danse Macabre, Saint-Saens. Le Colibri, polka, Sellenick.

Mataero de Madrid.—Reses degolladas ayer.—Vacas, 195.—Carneros, 1.—Corderos, 1.004.—Lechales, 32.—Terneras 34.—Ovejas, 5.—Total, 1.271. Su peso en kilogramos, 49.972. Imprenta de El Correo, á cargo de F. Fernandez. Calle de San Gregorio, núm. 8.

AGUA DE SAN LORENZO

CON MARCA DE FABRICA GARANTIZADA POR EL GOBIERNO

Cura infaliblemente las llagas y úlceras de cualquier procedencia, las heridas de todas clases, los dolores reumáticos, las contusiones, las jaquecas más rebeldes, las quemaduras y hemorragias, sujetándose para su uso al prospecto que se une á cada frasco.

Son muy repetidas las curaciones hechas con este poderoso descubrimiento, que pueden comprobarse.

Se vende, por mayor, en casa de D. Melchor Garcia, Tetuan, 15, Madrid; y por menor, en las más principales farmacias de la península y Ultramar, al precio de tres pesetas frasco.

GRAN BAZAR DE LA UNION CALLE MAYOR, NÚM. 1 ARTÍCULOS DE VIAJE

Baules, Baules-mundos, Sacos de noche, Sacos de mano, Mantas de viaje, etcétera, etc. Artículos de esmerada construccion y con marca de la casa, como garantía y solidez.

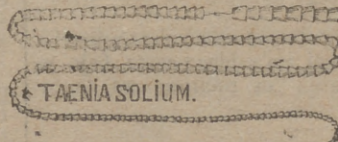
Precios fijos Precios fijos

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Se admiten anuncios, reclamos y noticias para la casi totalidad de los periódicos de Madrid, y se remiten tarifas de precios á las personas que lo deseen.

CALLE DEL PRINCIPE, NUM. 27, PRINCIPAL

ESPECÍFICO GIBBERT PARA LA EXPULSION COMPLETA Y SEGURA DE LA TÉNIA Ó LOMBRIZ SOLITARIA



La ventajosísima reputacion que el nombre de Gisbert alcanza, la fama universal de que su específico goza, hacen innecesario todo elogio y toda garantía. El asombro é incomparable éxito durante quince años obtenido y los centenares de curaciones justificadas por las certificaciones de los interesados y publicadas por medio de folletos y de la prensa periódica, ofrecen el más irrecusable testimonio de la verdad, hablan más alto que todas las alabanzas y constituyen la mejor y más satisfactoria garantía. De verdadera necesidad era ya facilitar el uso de tan precioso é incomparable tenifugo, conforme, no solo con los deseos de los pacientes, sino tambien con los consejos de muchos facultativos. Penetrado el Sr. Gisbert de tales ideas, ha creído prestar un verdadero servicio á la humanidad, poniendo al alcance de todos este benéfico y eficazísimo remedio.

DIEZ pesetas la caja con la instruccion para su uso. Depósito general: farmacia de Batres, calle de Atocha, núm. 89 (plaza de Anton Martín) al lado del almacén de drogas.—Se remite á todas partes por el correo ú otro conducto, aumentando una peseta.

LOS DOS FRANCOS

Buenos vinos y licores nacionales y extranjeros. El mejor establecimiento en vinos de mesa á 9 pts. arroba. Probarlos. Libertad, 39 GRAN FABRICA DE SOMBREROS DE PAJA para señoras, niños y caballeros; flores, plumas, adornos, armaduras. Se reforman los usados. 7, Plaza de las Cortes, 7.—A. CENEDESE

DURANTE

las presentes fiestas tendrán los géneros de esta casa, una rebaja de 25 por 100 más baratos de su precio. En joyas y relojes, se acaban de recibir las últimas novedades. Precios fijos. PLATERIA Y RELOJERIA MONTERA 17 MADRID

IMPRESA DE EL CORREO San Gregorio, 8. Se hace toda clase de trabajos tipográficos.

MAS DE MILLON Y MEDIO DE PURGAS EN EL ULTIMO AÑO

con la acreditada agua de Loeches LA MARGARITA. Prueba la general aceptación de un específico sin rival para las escrófulas, herpes, sifilis, úlceras, desarreglos de la menstruacion, flejo blanco, infartos de la matriz, erisipelas, sitericia, malas digestiones, estreñimiento pertinaz, etc. Venta del agua en botellas en todas las farmacias y droguerías principales. Depósito central y único en España, Jardines, 15, bajo, donde se abonan cuatro cuartos por el caso. IMPORTANTE.—Esta agua, premiada en todas las exposiciones donde se ha presentado, ha obtenido medalla de oro, premio superior concedido en la exposicion Especial Balneológica de Francfort (Alemania), cuyo jurado se componia de los mismos dueños de manantiales de aquel pais, rindiendo así justo tributo á este de España, que está considerado como el primero en su clase en el mundo, y sin rival por todo el protomedicato.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE EL CORREO

Se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; revistas, folletos, recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, billeteaje para espectáculos y obras de gran lujo. SAN GREGORIO, 8.

Se reciben esquelas de funeral para este periódico, en la Administracion, y en la Sociedad General de Anuncios de España, Príncipe, 27, principal.

31 Mayo) FOLLETIN DE «EL CORREO.» (f. 45)

LA DUQUESITA

El criado se bajó para ayudar á levantar el cuerpo. Don Colisto habia cogido á Fritzzy por la cintura y la habia levantado como se levanta á un niño. Al ver el criado la fuerza del religioso, dijo: —Yo no os ayudo... ¿qué hago? —Alumbra me marchando delante, y sobre todo, evitad el hacer ruido. Yo deseo que nadie sepa lo que hacemos esta noche. —Podeis estar tranquilo, padre.

Mientras que haciendo el fraile aquellos misterios, cualquiera diria que adivinaba todo un drama detrás de aquel accidente. Pero el fraile mandaba el silencio, y era preciso obedecer. Cuando llegaron á la habitacion de Fritzzy, se encontraron con la puerta cerrada con llave. El criado registró los bolsillos de Fritzzy, encontró la llave, abrieron la puerta y entraron.

aplicó á las narices de la doncella, y un momento despues comenzó á abrir los ojos y recobrar el sentido. Entonces don Colisto mandó al criado que se retirase y añadió con insistencia: —No hablareis á nadie de lo que acaba de suceder; si olvidais esta recomendacion, es muy posible que perdiérais vuestra plaza. —¡Oh! mi reverendo, seré mudo. —Retiraos, yo me quedo aquí hasta que se reponga por completo. El criado salió saludando, y una vez en el corredor, dijo: —Vaya unos misterios para nada... ¿qué se creará que pasa el fraile? Ahora va á asustar á la doncella y á confesarla. Aquí no se puede dar un paso sin que sea examinado y vigilado por estos benedictinos de Dios; ya empiezo yo á estar harto de todos. Fritzzy habia recobrado por completo sus sentidos y se asustó al ver al fraile á su lado: dirigió una mirada para reconocer el sitio en donde se hallaba, y viendo que estaba en su cuarto, dijo: —¡Por qué habeis venido aquí? ¿Qué es esto?... —¡Tranquilizaos... —Explicadme pronto por qué estais aquí, ó grito. —¿Quereis callar, desgraciada?... Hace un rato, al volver á mi cuarto, los he encontrado tendida sin conocimiento delante de la puerta de vuestra señorita; os he cogido en mis brazos porque no queria que se enterara nadie y os he traído á vuestro cuarto. Despues os he cuidado procurando que volvais en vos. La joven se habia incorporado mientras hablaba el fraile, y con los ojos fijos y la boca abierta, se acordaba de la escena que habia oido y decia con voz ronca: —¡Oh! ya me acuerdo... les he oído; él estaba de rodillas... y la repeta que la amaba. —¿Lo habeis oído todo? —Sí... cómo me despreciaba á mí... qué poco he significado yo en su vida. Y la joven comenzó á sollozar.

Don Colisto se guardó muy bien de impedirlo; las lágrimas le harían mucho bien: la dejó llorar, y cuando se calmó un tanto, la dijo: —Hija mia, ese ya lo podáis haber previsto... ¿y eso solo os ha puesto en semejante estado? —Vos no sabeis una palabra; sois un religioso y no sabeis lo que es amor, y sobre todo un amor que no puede satisfacerse y que se vé despreciado... no sabeis lo que es servir á una mujer que se sabe es amada por aquel á quien una ama... Cuántas veces me han dado intenciones de estrangularla... —Desgraciada. —¡Ah! vos no los habeis oído esta noche... hablaban de mí diciendo... «una mujercuela...» y él afirmaba que el cariño que me habia tenido era un cariño pasajero, una afeccion que todos los jóvenes tienen antes de casarse, pero que se rompe con gran facilidad y que se olvida con más todavia... y á medida que queria probar á la duquesa que no amaba más que á ella, que no me habia amado jamás, ella le decia que no habia sentido por él más que una afeccion de colegiala; habia bastado que le dijese: «ama á ese señor» y lo habia amado: luego le dijeron: «No lo ames» y lo habia olvidado inmediatamente para pensar en otro... Y se sacrifica por esa mujer. —¿Y qué ha resultado por último? —¡Lo sé yo acaso?—dijo Fritzzy mal humorada—él la ama y ella tambien... y yo no puedo consentir esos amores. —¿Qué quereis hacer? —Yo quiero á mi amante... yo lo quiero... especialmente ahora que lo he vuelto á ver, que he oído su voz... ¡oh!... lo que es ahora tengo una pasion salvaje... quiero poseerlo aunque no sea más que un solo día... aunque muera despues... —No vayamos tan allá... Decid, Fritzzy, que yo no comprendo esa pasion... Pues bien... ¿si os proporcione los medios de lograr vuestro deseo?... Fritzzy se incorporó inmediatamente. Sentada en el lecho, sin cuidarse del desorden de sus vestidos, dijo mirando fijamente al fraile: —¿Hareis que vuelva á ser mio un solo día?

—Si os proporciono los medios, ¿me servireis y hareis todo lo que yo diga?... —Todo... todo... estoy dispuesta. —Contadme todo lo que ha pasado con todos sus detalles. Fritzzy, un poco más tranquila, arregló sus ropas y contó al fraile lo que habia oído. Don Colisto, con las manos sobre el pecho, la cabeza un poco inclinada y una actitud de profunda atencion, escuchaba la narracion de la doncella. Al terminar, preguntó: —¿Los veiais mientras hablaban? —Me he inclinado más de una vez para mirar por la cerradura, y como estaban sentados el uno junto al otro, volvia á poner la oreja; al terminar la escena, Antonio se puso de rodillas y cogió una mano que cubria de besos. Entonces sentí yo correr por mis venas un frio mortal; veia turbio, y se apoderó de mí un temblor extraño; yo creia que al levantarse trataria de cogerla entre sus brazos, pero no fué así... ¡Oh!... si llego á ver ese cuadro, soy capaz de entrar y matarlo. —Entonces, ¿qué ha pasado? —Ya lo sabeis; le ha dado una cita. Yo habia perdido la cabeza; estaba muy próxima á una locura; una idea desesperada se apoderó de mí y traté de ponerla en práctica; pero en el momento de llegar yo al corredor, se abria la puerta de la señora y oí decir á Antonio: «¿Cueste lo que cueste, serás mia.» Y esto fué para mí como una puñalada... Me agarré á la puerta para no caerme, y en aquel momento se abrió la puerta del salon y oí la voz de la señora que sin duda me llamaba para perfumarme y acostarla. Cuidar en aquellos momentos á la duquesita, hubiera sido imposible para mí; así, apresuradamente ¡por el corredor, queria escaparme!, pero sentí que mis piernas se entorpecian y perdí el conocimiento. —Muy bien... —¿Se ha apercibido la señora del accidente? —No; yo temia que estuviérais en este estado á consecuencia de alguna entrevista con Antonio. —¿Teniais una escena entre el conde de Suppy y